SUSCRICION

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA LUSTRADA, Infantas, núm. 42, bajo. En la libreria de Fe, Carrera de San Jeróalmo, núm. 2; en todas las demas librerlas, y en el centro de suscriciones, Pasaje del café de Madrid.

En provincias por nedio de muestros Corresponsales, é ascribiendo directamente á esta Adm listracion.

Número suelto 10 CENTS



Comunicados y reclamos, precios convencionales.

PRECIOS

Madrid, 1 mes. 2

Prov. 3 meses. 7'50

PORTUGAL

3 meses..... 7'50

EXTRANJERO

3 meses ..... 22'50

ULTRAMAR

3 meses ..... 25

AMUNCIOS

Linea ..... o'

Número suelte 10 CENTS

ANO II.—(II Epoca.)

Juéves 13 de Enero de 1881

NUM. 118

NUESTRO GRABADO

La sociedad, lo mismismo que el indivividuo y la familia, están sujetos á mil cambios y modificaciones en medio de la perpetua transfermacion de la existencia.

Sucédense las generaciones unas á otras, y los indivíduos desaparecen para dejar su puesto á otros nuevos.

Pero á traves de todos estos cambios y evoluciones hay notas características que permanecen inalterables, y que, por decirlo así, informan el modo de ser de las nucvas generaciones y de los nucvos individuos.

De este fenómeno biológico y sociológico arranca la verdad de la frase del sabio: nihil novum sub sole, y por la misma causa nos parecen escritos ayer, tanta es la realidad y f escura que en ellos campea, los inmortales versos en que el poeta de Tibur, elcantor de Augusto y d Mecenas, trazaba el cuadro admirable de las edades del hombre.

Las clases populares, entre las que la vida está ménos viciada y ménos modificada por el medio social en que se desarrolla. ofrecen, sin duda, más abundantes ejemplos del fenómeno á que nos referimos, que las clases elevadas y cultas, entre las que el tiránico influjo de la moda y la facilidad y frecuencia de los viajes van reduciendo las notas diferenciales, y dándoles cierto aire de monotonía.

Hay otra razon de gran peso para esta diferencia y es que el pueblo tiene poco desarrollados los hábitos del cosmopolitismo, siendo por consiguiente muy apegado á sus costumbres, trajes y tradiciones.

Entre los muchos tipos que pudiéramos escoger en comprobacion de nuestro aserto, fijémonos en La Chula, cuyos deliciosos rasgos han inspirado tantas creaciones de la pintura moderna y que es objeto de nuestro grabado de hoy, debi-



LA CHULA .- (Dibujo del Sr. S. Amat.)

do al inteligente lápiz del dibujante Sr. Sierra Amat, y copia de una preciosa acuarela original del mismo, vendida en Paris.

¿Dónde hay nada más bello y más genuinamente español, y sobre todo, madrileño, que esa seductora criatura, de esbelto talle, andar gallardo, peinado típico, ojos rasgados de mirada picaresca y llena de fuego, boca pequeña de labios frescos y voluptuosos, á los que continuamente se asoman, ya la sonrisa burlona, ya la chispeante frase, y de piés menudos y graciosos que huellan el suelo con la ligereza de la golondrina? Envuelve su torneado busto el bordado manton de Manila, terciado al hombro con majestuoso garbo, verdaderamente español, y sus ágiles movimientos imprimen caprichoses ondulaciones á la limpia, flotante y almidonada bata de percal.

Imposible es imaginar nada más gracioso ni más sencillo al misme tiempo.

La chula de nuestros tiempos es ni más ni ménos que la maja cuyo recuerdo nos ha legado el originalísimo pincel de Goya, y la airosa manola, que en tan variados y deliciosos tipos supo retratar en sus inmortales sainetes D. Ramon de la Cruz.

Tal vez andando el tiempo desaparezca la chula de nuestros barrios más populares, pero estamos seguros de que la gallardía, desenvoltura y gracia picaresca que caracterizan este popular tipo, se perpetuarán en otro que sólo se diferencie del anterior en el traje y en la forma del mismo, pero nunca en el modo de llevarlo.

En el grabado es imposible apreciar, á causa de la severidad de las líneas la correccion del dibujo, los juegos de luz y los efectos del colorido del original, y, por consiguiente, el mérito del artista.

Unicamente el incomparable buril de Pannemaker ó de al-